

DESCORRO TRASLADO EXCEPCIONES

Camilo Iván Machado Rodríguez <camilo.machado@machadoasociados.com>

Miércoles 15/03/2023 2:06 PM

Para: Juzgado 44 Civil Municipal - Bogotá - Bogotá D.C. <cmpl44bt@cendoj.ramajudicial.gov.co>

SEÑORES

JUZGADO CUARENTA Y CUATRO (44) CIVIL MUNICIPAL DE BOGOTÁ D.C.

Carrera 10 #14-33, piso 19. Teléfono 2847234

Edificio Hernando Morales Molina

Email: cmpl44bt@cendoj.ramajudicial.gov.co

Doctor

EDGAR EDUARDO PANQUEVA SUÁREZ

Rad. 110014003044-2022-00519-00

Referencia: Proceso Declarativo de Responsabilidad Civil Contractual de **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** contra **ENTIDAD PROMOTORA DE SALUD SANITAS S.A.S. Y OFTALMOSANITAS S.A.S.**

*-Contestación a las excepciones de mérito propuestas por **ENTIDAD PROMOTORA DE SALUD SANITAS S.A.S.**-*

CAMILO IVÁN MACHADO RODRÍGUEZ, mayor y vecino de la ciudad de Bogotá D.C., identificado con cédula de ciudadanía número 93.400.131 de Ibagué (Tolima), abogado en ejercicio portador de la tarjeta profesional número 100.154 del C. S. de la J., actuando en calidad de apoderado judicial de **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía número 79.119.986 de Bogotá D.C., según poder conferido y obrante como anexo en la demanda, por medio del presente escrito, me permito dar respuesta a las **EXCEPCIONES PROPUESTAS** por el apoderado del demandado:

1. NO ES CIERTO. INEXISTENCIA DE LOS PRESUPUESTOS DE LA CONFIGURACIÓN DE LOS PRESUPUESTOS DE RESPONSABILIDAD

1.1. NO ES CIERTO. INEXISTENCIA DE UNA ACTUACIÓN CULPOSA Y/O NEGLIGENTE-MODERADORES DE CULPA

En primer lugar, es importante referir que la demandada, dentro de la formulación de la presente excepción de mérito, plantea dos ataques a la demanda. En primer lugar, indica que la **EPS SANITAS S.A.S.** no intervino en la prestación directa del servicio brindado al señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**; y, en segundo lugar, indica, en gracia de discusión, que en la conducta de **OFTALMOSANITAS S.A.S.**, Institución Prestadora de Salud que brindó los servicios de oftalmología al demandante, no puede evidenciarse ninguno de los elementos para pretender la declaratoria de responsabilidad pretendida.

Así, pues, se atacará cada punto por separado, de acuerdo a los siguientes argumentos:

En lo que atañe a la primera cuestión, es evidente que la **EPS SANITAS S.A.S.** es responsable por el hecho de sus dependientes, en la prestación del servicio de salud al señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** y, en tal medida, la médico general **ANA MARÍA NARANJO ESCOBAR**, adscrita a la EPS mencionada, quien diagnosticó, de manera errónea, conjuntivitis aguda, conducta negligente y alejada de la prudencia, es causa del daño sufrido por el demandante.

Lo anterior, por cuanto, como puede acreditarse mediante la **historia clínica básica No. 79119986**, que reposa en el expediente, el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, el día **10 de agosto de 2018**, acudió a la **EPS SANITAS S.A.S.**, por urgencias, con calificación 4 Triage, y es atendido por la médico general **ANA MARÍA NARANJO ESCOBAR**, adscrita a la EPS mencionada, quien diagnosticó, de manera errónea, conjuntivitis aguda.

Tal y como se acreditó en el dictamen pericial debidamente aportado en la demanda, este diagnóstico fue errado y propició que se perdieran **diecisiete (17) días**, de gran valía en el tratamiento del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, pues su cuadro clínico era, en realidad, de **úlceras corneal**, cuyo tratamiento era bastante diferente al que se recomendó en lo sucesivo al diagnóstico, valga decir, requería de tratamiento quirúrgico.

En lo concerniente al segundo ataque que plantea la excepción de mérito estudiada, debe decirse que, tal y como se acreditó, debida y suficientemente, en el traslado de las excepciones de mérito de **OFTALMOSANITAS S.A.S.**, esta entidad sí incurrió en culpa en su actuar y, bajo tal consideración, su comportamiento goza de nexo causal con el daño sufrido por el demandante.

Desde la fase del diagnóstico, tal y como se indicó, existieron yerros en el tratamiento del demandante que generaron el daño que hoy en día sufre y que se alega en la demanda. Los distintos especialistas pertenecientes a **OFTALMOSANITAS S.A.S.** ignoraron la *lex artis* que informa estos casos, pues, tal y como se probó mediante la historia clínica y el dictamen pericial aportados en la demanda, a partir del leucoma residual que quedó después de la cicatrización de la úlcera corneal, el tratamiento a seguir era el quirúrgico y tal procedimiento fue llevado a cabo mucho tiempo después, cuando había perdido todo efecto útil con miras a restablecer la salud visual del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**.

Así, al haber optado por el tratamiento farmacológico, siendo la pérdida de visión del demandante algo previsible y prevenible, **OFTALMOSANITAS S.A.S.** incurrió en culpa en su actuar y, por tanto, se acreditó tal elemento de la responsabilidad que, junto con el nexo causal entre esta y el daño, se fundamenta el deber de reparar, tanto para dicha entidad, como para la **EPS SANITAS S.A.S.**, como se acreditó en los párrafos anteriores.

1.2. NO ES CIERTO. INEXISTENCIA DE DAÑO ANTIJURÍDICO IMPUTABLE A E.P.S. SANITAS S.A.S.

Indica la demandada que no existe daño, en su modalidad de antijurídico, por cuanto el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** recibió un diagnóstico oportuno y un tratamiento adecuado, lo cual hace que esté en la obligación legal de soportar el daño que sufrió en su salud visual.

Nada más alejado de la realidad que lo anteriormente dicho, por cuanto el daño que sufrió el demandante fue producto directo de la actuación imperita y culpable de **OFTALMOSANITAS S.A.S.** y, en este caso, de la **EPS SANITAS S.A.S.**, por lo cual el daño que sufrió es antijurídico.

Si bien la demandada indica que garantizó el acceso a las prestaciones médico asistenciales que le fueron brindadas al paciente en todo momento, debe indicarse que la consulta por urgencias, atendida por la médico general **ANA MARÍA NARANJO ESCOBAR**, fue culpable e imperita, por lo cual es posible indicar que la **EPS SANITAS S.A.S.** desplegó una actuación que generó un daño antijurídico en la salud visual del demandante.

Lo anterior, por cuanto se realizó un **diagnóstico de conjuntivitis aguda** y no de **úlceras corneal**, lo cual desplegó un tratamiento totalmente inadecuado sobre el demandante, que derivó en el resultado dañino en su integridad.

Así las cosas, en gracia de discusión, si el diagnóstico inicial hubiese sido correcto, perito y apegado a la *lex artis*, valga decir, no culpable, y el demandante no se hubiese ceñido a las indicaciones médicas (lo cual no sucedió) y, por tanto, se hubiese generado su deterioro visual, en tal caso sí podría hablarse de

un daño que está en la obligación de soportar. Sin embargo, como se indicó, esta no fue la situación, lo que desvirtúa, en su totalidad, la excepción que se contesta en el presente acápite.

1.3. NO ES CIERTO. INEXISTENCIA DE RELACIÓN CAUSA EFECTO ENTRE LAS ACCIONES REALIZADAS POR LA IPS DEMANDADA Y RESULTADO DE LA ENFERMEDAD

La EPS demandada estructura la presente excepción de mérito indicando que entre la conducta de **OFTALMOSANITAS S.A.S.** y el daño sufrido por **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** no existió nexo de causalidad, pues este no puede presumirse y no basta con un mero contacto físico entre el médico y el paciente para deducirlo, conforme jurisprudencia del Consejo de Estado.

Pues bien, tal y como se mencionó en el traslado de las excepciones de mérito de la otra entidad demandada, está amplia y suficientemente probado el nexo causal entre las actuaciones tanto de la **EPS SANITAS S.A.S.** y **OFTALMOSANITAS S.A.S.** con el daño sufrido por el demandante, como se pasará a explicar.

Solo basta con observar las actuaciones de **OFTALMOSANITAS S.A.S.**, desplegadas a partir del **diagnóstico errado de la médico general** adscrita a la **EPS SANITAS S.A.S.**, como se mencionó arriba, en cuanto a su tardanza, negligencia y contrariedad a la *lex artis*, para determinar que ellas son la causa adecuada del daño sufrido por el demandante. De no haber mediado tales actuaciones imprudentes, con toda certeza, la salud visual del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** no se hubiera deteriorado de tal manera como efectivamente sucedió.

Según el dictamen pericial aportado en la demanda, si hubiese existido un diagnóstico de úlcera corneal y no de conjuntivitis, cómo pasó, se hubiesen podido ahorrar los valiosos diecisiete (17) días de tratamiento perdidos en el caso del demandante, con el fin de tomar medidas más idóneas para lograr restablecer su salud visual.

Por su parte, en cuanto a **OFTALMOSANITAS S.A.S.**, si los médicos especialistas hubiesen adecuado su conducta a las indicaciones médicas del paciente, se hubiesen percatado del leucoma residual a tiempo y, por tanto, hubiese procedido con el tratamiento quirúrgico y no con el farmacológico, que no era la indicación médica en tal parte.

Todo lo anterior permite reforzar, en punto al nexo de causalidad que se ataca en las excepciones de mérito, el hecho consistente en el carácter previsible y prevenible del cual gozaba el daño sufrido por el demandante. Tal carácter no fue atendido por los profesionales de la salud; por el contrario, no hicieron un seguimiento adecuado de la enfermedad, en punto a su tratamiento.

Esta infracción de la obligación de medios, tanto por parte de la **EPS SANITAS S.A.S.**, como de **OFTALMOSANITAS S.A.S.**, permite concluir que sí existió, efectivamente, relación de causalidad entre la conducta culposa de ambas entidades y el daño, cuya reparación se solicita en la demanda.

2. NO ES CIERTO. EL DEBIDO CUMPLIMIENTO DE LAS OBLIGACIONES LEGALES DE LA ENTIDAD PROMOTORA DE SALUD-EPS SANITAS S.A.S.-LEY 100 DE 1993

La entidad demandada, dentro de la presente excepción de mérito, reúne varias disposiciones de la Ley 100 de 1993 que indican, en síntesis, que las obligaciones de las EPS se concretan en la garantía de la correcta atención en salud y que, dentro de tal espectro, brindó de forma integral, eficiente y oportuna la atención al señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** y que, por tal razón, no tiene responsabilidad frente a los daños por él sufridos.

No obstante, tal y como indican las disposiciones comentadas, si bien a la EPS demandada no le corresponde prestar directamente los servicios de salud al demandante, es claro que la atención defectuosa desplegada por la médico general **ANA MARÍA NARANJO ESCOBAR**, adscrita directamente a la **EPS SANITAS S.A.S.**, desplegó una serie de consecuencias negativas a la salud del demandante que se terminaron agravando con la atención y tratamiento imperitos y negligentes por parte de **OFTALMOSANITAS S.A.S.**, por tanto, es responsable por el hecho de sus dependientes.

Así, el hecho de haber diagnosticado conjuntivitis aguda, de manera errónea, así como de no haber remitido al señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** oportunamente donde un especialista, tal y como se acreditó con los medios probatorios allegados en la demanda, permiten evidenciar que la

garantía de un tratamiento integral, eficiente y oportuno fue totalmente desatendida por la **EPS SANITAS S.A.S.** y, por tanto, es responsable y tiene el deber de reparar al demandante.

Debe decirse, también, que la EPS demandada no ha acreditado, de manera suficiente, el cumplimiento de tales obligaciones legales que argumenta en la excepción presente, pues el material probatorio que allega en la contestación de la demanda es insuficiente para tales menesteres.

Además, en gracia de discusión, así se hubiese probado suficientemente el cumplimiento efectivo de tales obligaciones legales, esto, *per se*, no es estándar suficiente para desvirtuar una conducta culposa o negligente que derivó, bajo un nexo causal, en un daño, como efectivamente sucedió en el caso presente y como debidamente se ha probado, solicitado y ratificado mediante el pronunciamiento frente a las excepciones de ambas entidades demandadas.

3. NO ES CIERTO. ESTIMACIONES DESMESURADAS E INJUSTIFICADAS DE LAS PRETENSIONES-ENRIQUECIMIENTO SIN JUSTA CAUSA

La demandada indica que la eventual condena que se le podría llegar a imponer, con el fin de reparar los daños causados al demandante, generaría un detrimento en el patrimonio de la **EPS SANITAS S.A.S.** y un enriquecimiento sin justa causa en cabeza del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**.

Lo anterior resulta errado, por cuanto, como lo informa el ordenamiento civil, una vez probados los elementos de la responsabilidad, tal y como sucedió en el presente caso y se reiteró en la contestación a las excepciones de mérito precedentes, surge el deber de reparar en cabeza de quien daña –en este caso se trata de **EPS SANITAS S.A.S** y **OFTALMOSANITAS S.A.S.-**.

Vistas así las cosas, es claro que el detrimento patrimonial y moral se produjo en cabeza del demandante a partir del daño que sufrió por el actuar negligente de ambas entidades demandadas y, por tanto, no se concibe cómo puede suceder un enriquecimiento de aquel con un correlativo detrimento de la demandada, por cuanto constituye, el caso concreto, un claro ejemplo del fundamento general que informa el sistema jurídico, consistente en no dañar a los demás y, en caso de que ello suceda, reparar el daño causado.

Vale decir, además, que la estimación de perjuicios, tal y como se indicó en la demanda, responde a los criterios tanto legal como jurisprudencialmente vigentes, que informan las diferentes modalidades del daño y su consecuente reparación.

Se acreditó, suficientemente, dentro de la demanda y con fundamento en las pruebas aportadas y solicitadas, tales como el certificado laboral del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**; su correspondiente registro civil, así como el de su ex esposa, junto con el acta, sentencia o acuerdo de separación; y los demás documentos y testimonios que informan los distintos perjuicios tanto materiales como inmateriales que sufrió, que existe prueba adecuada para establecer todos los supuestos de los daños, para su consecuente reparación.

Por lo anterior, carece de todo fundamento la excepción presente.

4. NO ES CIERTO. EXCEPCIÓN GENÉRICA

A partir de los hechos, medios de prueba y fundamentos jurídicos, es perfectamente posible la acreditación de todas las pretensiones expresadas en la demanda y, por tanto, su consecuente declaración y condena a la demandada.

B. SOLICITUD DE PRUEBAS

Su señoría, dada la oportunidad procesal, en los términos y para los efectos del artículo 370 del Código General del Proceso, solicito se tengan como pruebas para sustentar la presente oposición el **dictamen pericial** aportado en la demanda y la **historia clínica aportada** en la misma oportunidad.

Además, en virtud de la misma norma citada, solicito, señor Juez, se **oficie a la demandada para que aporte el contrato de trabajo o civil entre la EPS SANITAS S.A.S. y la médico general ANA MARÍA NARANJO ESCOBAR**, quien el **día viernes 10 de agosto de 2018** y de acuerdo con la historias clínica

atendió por urgencias al señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, acude a la **EPS SANITAS: unidad de urgencias de Puente Aranda con calificación 4 Triage**.

Asimismo, solicito se tenga como prueba los siguientes documentos que sustentan desde el punto de vista científico la violación de la *lex artis*, el error en el diagnóstico de la enfermedad del demandante y las fallas en el tratamiento y seguimiento de la misma, errores que conllevaron a la configuración del daño sufrido por el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**:

1. RUIZ, Wilson. Criterio Jurídico Santiago de Cali V.4 2004.
2. Linda T. Kohn, Janet M. Corrigan, and Molla S. Donaldson. Editors To err is human: Building a Safer Health System (2000). Committee on Quality of Health Care in America, Institute of Medicine.

C. OPOSICIÓN

En razón de los hechos esgrimidos en la demanda, más los esbozados en el presente escrito, como el dictamen pericial aportado, los diferentes protocolos, guías y literatura científica que lo sustentan y la historia clínica del demandante, igualmente aportados en la demanda, me opongo a lo pretendido por el excepcionante. En consecuencia, deben desestimarse las excepciones, y condenarse a la demandada.

Atentamente,

CAMILO IVÁN MACHADO RODRÍGUEZ

C.C. No. 93.400.131 de Ibagué (Tolima)

T. P. No. 100.154 del Consejo Superior de la Judicatura

--

Director

Machado & Asociados S.A.S.

Consultorías Jurídicas

Carrera 11 No. 73-44 Oficina 504 Edificio Monserrat

Bogotá D.C. (Colombia)

Tél. (+57) 8053092

Nota. Correo sin tildes para evitar errores en diferentes configuraciones de maquinas, impresoras, correos, servidores y sistemas en general.

La información contenida en este correo electrónico, así como los anexos que se adjuntan a la misma es confidencial. El contenido del presente comunicado es propiedad de Machado & Asociados S.A.S. y es considerado como secreto profesional, y es para uso exclusivo de la persona a quien se dirige. El uso, difusión, o copia de todo o parte del presente comunicado queda estrictamente prohibido y puede ser ilegal. Si usted ha recibido este

mensaje por error, favor de notificar inmediatamente al remitente devolviendo el correo electrónico, y destruya la presente comunicación, cualquier copia realizada a la misma y, en su caso, los anexos adjuntos.

The information contained in this electronic communication and any accompanying documents is confidential, may be attorney- client privileged, and is intended only for the use of the addressee. It is the property of Machado & Asociados S.A.S. Unauthorized use, disclosure or copying of this communication, or any part thereof, is strictly prohibited and may be unlawful. if you have received this communication in error, please notify the sender immediately by return e-mail, and destroy this communication and all copies thereof, including all attachments.

Die Informationen bezüglich korrekter Elektrizität und Einhaltung der Anhänge
Sie sind daran gebunden, es ist vertraulich. Der Inhalt der Gegenwart
Kommunikés von Machado & Asociados S.A.S. und es gilt als
Berufsgeheimnis und für den ausschließlichen Gebrauch der Person, an die
leitet Die Verwendung, Verbreitung oder Kopie aller oder eines Teils dieser Pressemitteilung
Es ist strengstens verboten und kann illegal sein. Sie haben es verdient
Fehlermeldung, bitte benachrichtigen Sie sofort den Absender
Zurücksenden der E-Mail und Zerstören der vorliegenden Kommunikation,
jede Kopie und gegebenenfalls die beigefügten Anhänge.

SEÑORES

JUZGADO CUARENTA Y CUATRO (44) CIVIL MUNICIPAL DE BOGOTÁ D.C.

Carrera 10 #14-33, piso 19. Teléfono 2847234

Edificio Hernando Morales Molina

Email: cmpl44bt@cendoj.ramajudicial.gov.co

Doctor

EDGAR EDUARDO PANQUEVA SUÁREZ

Rad. 110014003044-2022-00519-00

Referencia: Proceso Declarativo de Responsabilidad Civil Contractual de **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** contra **ENTIDAD PROMOTORA DE SALUD SANITAS S.A.S. Y OFTALMOSANITAS S.A.S.**

-Contestación a las excepciones de mérito propuestas por ENTIDAD PROMOTORA DE SALUD SANITAS S.A.S.-

CAMILO IVÁN MACHADO RODRÍGUEZ, mayor y vecino de la ciudad de Bogotá D.C., identificado con cédula de ciudadanía número 93.400.131 de Ibagué (Tolima), abogado en ejercicio portador de la tarjeta profesional número 100.154 del C. S. de la J., actuando en calidad de apoderado judicial de **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía número 79.119.986 de Bogotá D.C., según poder conferido y obrante como anexo en la demanda, por medio del presente escrito, me permito dar respuesta a las **EXCEPCIONES PROPUESTAS** por el apoderado del demandado:

1. NO ES CIERTO. INEXISTENCIA DE LOS PRESUPUESTOS DE LA CONFIGURACIÓN DE LOS PRESUPUESTOS DE RESPONSABILIDAD

1.1. NO ES CIERTO. INEXISTENCIA DE UNA ACTUACIÓN CULPOSA Y/O NEGLIGENTE-MODERADORES DE CULPA

En primer lugar, es importante referir que la demandada, dentro de la formulación de la presente excepción de mérito, plantea dos ataques a la demanda. En primer lugar, indica que la **EPS SANITAS S.A.S.** no intervino en la prestación directa del servicio brindado al señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**; y, en segundo lugar, indica, en gracia de discusión, que en la conducta de **OFTALMOSANITAS S.A.S.**, Institución Prestadora de Salud que brindó los servicios de oftalmología al demandante, no puede evidenciarse ninguno de los elementos para pretender la declaratoria de responsabilidad pretendida.

Así, pues, se atacará cada punto por separado, de acuerdo a los siguientes argumentos:

En lo que atañe a la primera cuestión, es evidente que la **EPS SANITAS S.A.S.** es responsable por el hecho de sus dependientes, en la prestación del servicio de salud al señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** y, en tal medida, la médico general **ANA MARÍA NARANJO**

ESCOBAR, adscrita a la EPS mencionada, quien diagnosticó, de manera errónea, conjuntivitis aguda, conducta negligente y alejada de la prudencia, es causa del daño sufrido por el demandante.

Lo anterior, por cuanto, como puede acreditarse mediante la **historia clínica básica No. 79119986**, que reposa en el expediente, el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, el día **10 de agosto de 2018**, acudió a la **EPS SANITAS S.A.S.**, por urgencias, con calificación 4 Triage, y es atendido por la médico general **ANA MARÍA NARANJO ESCOBAR**, adscrita a la EPS mencionada, quien diagnosticó, de manera errónea, conjuntivitis aguda.

Tal y como se acreditó en el dictamen pericial debidamente aportado en la demanda, este diagnóstico fue errado y propició que se perdieran **diecisiete (17) días**, de gran valía en el tratamiento del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, pues su cuadro clínico era, en realidad, de úlceras corneal, cuyo tratamiento era bastante diferente al que se recomendó en lo sucesivo al diagnóstico, valga decir, requería de tratamiento quirúrgico.

En lo concerniente al segundo ataque que plantea la excepción de mérito estudiada, debe decirse que, tal y como se acreditó, debida y suficientemente, en el traslado de las excepciones de mérito de **OFTALMOSANITAS S.A.S.**, esta entidad sí incurrió en culpa en su actuar y, bajo tal consideración, su comportamiento goza de nexo causal con el daño sufrido por el demandante. Desde la fase del diagnóstico, tal y como se indicó, existieron yerros en el tratamiento del demandante que generaron el daño que hoy en día sufre y que se alega en la demanda. Los distintos especialistas pertenecientes a **OFTALMOSANITAS S.A.S.** ignoraron la *lex artis* que informa estos casos, pues, tal y como se probó mediante la historia clínica y el dictamen pericial aportados en la demanda, a partir del leucoma residual que quedó después de la cicatrización de la úlcera corneal, el tratamiento a seguir era el quirúrgico y tal procedimiento fue llevado a cabo mucho tiempo después, cuando había perdido todo efecto útil con miras a restablecer la salud visual del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**.

Así, al haber optado por el tratamiento farmacológico, siendo la pérdida de visión del demandante algo previsible y prevenible, **OFTALMOSANITAS S.A.S.** incurrió en culpa en su actuar y, por tanto, se acreditó tal elemento de la responsabilidad que, junto con el nexo causal entre esta y el daño, se fundamenta el deber de reparar, tanto para dicha entidad, como para la **EPS SANITAS S.A.S.**, como se acreditó en los párrafos anteriores.

1.2. NO ES CIERTO. INEXISTENCIA DE DAÑO ANTIJURÍDICO IMPUTABLE A E.P.S. SANITAS S.A.S.

Indica la demandada que no existe daño, en su modalidad de antijurídico, por cuanto el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** recibió un diagnóstico oportuno y un tratamiento adecuado, lo cual hace que esté en la obligación legal de soportar el daño que sufrió en su salud visual.

Nada más alejado de la realidad que lo anteriormente dicho, por cuanto el daño que sufrió el demandante fue producto directo de la actuación imperita y culpable de **OFTALMOSANITAS S.A.S.** y, en este caso, de la **EPS SANITAS S.A.S.**, por lo cual el daño que sufrió es antijurídico.

Si bien la demandada indica que garantizó el acceso a las prestaciones médico asistenciales que le fueron brindadas al paciente en todo momento, debe indicarse que la consulta por urgencias,

atendida por la médico general **ANA MARÍA NARANJO ESCOBAR**, fue culpable e imperita, por lo cual es posible indicar que la **EPS SANITAS S.A.S.** desplegó una actuación que generó un daño antijurídico en la salud visual del demandante.

Lo anterior, por cuanto se realizó un **diagnóstico de conjuntivitis aguda** y no de **úlceras corneal**, lo cual desplegó un tratamiento totalmente inadecuado sobre el demandante, que derivó en el resultado dañino en su integridad.

Así las cosas, en gracia de discusión, si el diagnóstico inicial hubiese sido correcto, perito y apegado a la *lex artis*, valga decir, no culpable, y el demandante no se hubiese ceído a las indicaciones médicas (lo cual no sucedió) y, por tanto, se hubiese generado su deterioro visual, en tal caso sí podría hablarse de un daño que está en la obligación de soportar. Sin embargo, como se indicó, esta no fue la situación, lo que desvirtúa, en su totalidad, la excepción que se contesta en el presente acápite.

1.3. NO ES CIERTO. INEXISTENCIA DE RELACIÓN CAUSA EFECTO ENTRE LAS ACCIONES REALIZADAS POR LA IPS DEMANDADA Y RESULTADO DE LA ENFERMEDAD

La EPS demandada estructura la presente excepción de mérito indicando que entre la conducta de **OFTALMOSANITAS S.A.S.** y el daño sufrido por **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** no existió nexo de causalidad, pues este no puede presumirse y no basta con un mero contacto físico entre el médico y el paciente para deducirlo, conforme jurisprudencia del Consejo de Estado. Pues bien, tal y como se mencionó en el traslado de las excepciones de mérito de la otra entidad demandada, está amplia y suficientemente probado el nexo causal entre las actuaciones tanto de la **EPS SANITAS S.A.S.** y **OFTALMOSANITAS S.A.S.** con el daño sufrido por el demandante, como se pasará a explicar.

Solo basta con observar las actuaciones de **OFTALMOSANITAS S.A.S.**, desplegadas a partir del **diagnóstico errado de la médico general** adscrita a la **EPS SANITAS S.A.S.**, como se mencionó arriba, en cuanto a su tardanza, negligencia y contrariedad a la *lex artis*, para determinar que ellas son la causa adecuada del daño sufrido por el demandante. De no haber mediado tales actuaciones imprudentes, con toda certeza, la salud visual del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** no se hubiera deteriorado de tal manera como efectivamente sucedió.

Según el dictamen pericial aportado en la demanda, si hubiese existido un diagnóstico de **úlceras corneal** y no de **conjuntivitis**, cómo pasó, se hubiesen podido ahorrar los valiosos diecisiete (17) días de tratamiento perdidos en el caso del demandante, con el fin de tomar medidas más idóneas para lograr restablecer su salud visual.

Por su parte, en cuanto a **OFTALMOSANITAS S.A.S.**, si los médicos especialistas hubiesen adecuado su conducta a las indicaciones médicas del paciente, se hubiesen percatado del leucoma residual a tiempo y, por tanto, hubiese procedido con el tratamiento quirúrgico y no con el farmacológico, que no era la indicación médica en tal parte.

Todo lo anterior permite reforzar, en punto al nexo de causalidad que se ataca en las excepciones de mérito, el hecho consistente en el carácter previsible y prevenible del cual gozaba el daño sufrido por el demandante. Tal carácter no fue atendido por los profesionales de la salud; por el contrario, no hicieron un seguimiento adecuado de la enfermedad, en punto a su tratamiento.

Esta infracción de la obligación de medios, tanto por parte de la **EPS SANITAS S.A.S.**, como de **OFTALMOSANITAS S.A.S.**, permite concluir que sí existió, efectivamente, relación de causalidad entre la conducta culposa de ambas entidades y el daño, cuya reparación se solicita en la demanda.

2. NO ES CIERTO. EL DEBIDO CUMPLIMIENTO DE LAS OBLIGACIONES LEGALES DE LA ENTIDAD PROMOTORA DE SALUD-EPS SANITAS S.A.S.-LEY 100 DE 1993

La entidad demandada, dentro de la presente excepción de mérito, reúne varias disposiciones de la Ley 100 de 1993 que indican, en síntesis, que las obligaciones de las EPS se concretan en la garantía de la correcta atención en salud y que, dentro de tal espectro, brindó de forma integral, eficiente y oportuna la atención al señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** y que, por tal razón, no tiene responsabilidad frente a los daños por él sufridos.

No obstante, tal y como indican las disposiciones comentadas, si bien a la EPS demandada no le corresponde prestar directamente los servicios de salud al demandante, es claro que la atención defectuosa desplegada por la médico general **ANA MARÍA NARANJO ESCOBAR**, adscrita directamente a la **EPS SANITAS S.A.S.**, desplegó una serie de consecuencias negativas a la salud del demandante que se terminaron agravando con la atención y tratamiento imperitos y negligentes por parte de **OFTALMOSANITAS S.A.S.**, por tanto, es responsable por el hecho de sus dependientes.

Así, el hecho de haber diagnosticado conjuntivitis aguda, de manera errónea, así como de no haber remitido al señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** oportunamente donde un especialista, tal y como se acreditó con los medios probatorios allegados en la demanda, permiten evidenciar que la garantía de un tratamiento integral, eficiente y oportuno fue totalmente desatendida por la **EPS SANITAS S.A.S.** y, por tanto, es responsable y tiene el deber de reparar al demandante.

Debe decirse, también, que la EPS demandada no ha acreditado, de manera suficiente, el cumplimiento de tales obligaciones legales que argumenta en la excepción presente, pues el material probatorio que allega en la contestación de la demanda es insuficiente para tales menesteres.

Además, en gracia de discusión, así se hubiese probado suficientemente el cumplimiento efectivo de tales obligaciones legales, esto, *per se*, no es estándar suficiente para desvirtuar una conducta culposa o negligente que derivó, bajo un nexo causal, en un daño, como efectivamente sucedió en el caso presente y como debidamente se ha probado, solicitado y ratificado mediante el pronunciamiento frente a las excepciones de ambas entidades demandadas.

3. NO ES CIERTO. ESTIMACIONES DESMESURADAS E INJUSTIFICADAS DE LAS PRETENSIONES-ENRIQUECIMIENTO SIN JUSTA CAUSA

La demandada indica que la eventual condena que se le podría llegar a imponer, con el fin de reparar los daños causados al demandante, generaría un detrimento en el patrimonio de la **EPS SANITAS S.A.S.** y un enriquecimiento sin justa causa en cabeza del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**.

Lo anterior resulta errado, por cuanto, como lo informa el ordenamiento civil, una vez probados los elementos de la responsabilidad, tal y como sucedió en el presente caso y se reiteró en la

contestación a las excepciones de mérito precedentes, surge el deber de reparar en cabeza de quien daña –en este caso se trata de **EPS SANITAS S.A.S y OFTALMOSANITAS S.A.S.-**.

Vistas así las cosas, es claro que el detrimento patrimonial y moral se produjo en cabeza del demandante a partir del daño que sufrió por el actuar negligente de ambas entidades demandadas y, por tanto, no se concibe cómo puede suceder un enriquecimiento de aquel con un correlativo detrimento de la demandada, por cuanto constituye, el caso concreto, un claro ejemplo del fundamento general que informa el sistema jurídico, consistente en no dañar a los demás y, en caso de que ello suceda, reparar el daño causado.

Vale decir, además, que la estimación de perjuicios, tal y como se indicó en la demanda, responde a los criterios tanto legal como jurisprudencialmente vigentes, que informan las diferentes modalidades del daño y su consecuente reparación.

Se acreditó, suficientemente, dentro de la demanda y con fundamento en las pruebas aportadas y solicitadas, tales como el certificado laboral del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**; su correspondiente registro civil, así como el de su ex esposa, junto con el acta, sentencia o acuerdo de separación; y los demás documentos y testimonios que informan los distintos perjuicios tanto materiales como inmateriales que sufrió, que existe prueba adecuada para establecer todos los supuestos de los daños, para su consecuente reparación.

Por lo anterior, carece de todo fundamento la excepción presente.

4. NO ES CIERTO. EXCEPCIÓN GENÉRICA

A partir de los hechos, medios de prueba y fundamentos jurídicos, es perfectamente posible la acreditación de todas las pretensiones expresadas en la demanda y, por tanto, su consecuente declaración y condena a la demandada.

B. SOLICITUD DE PRUEBAS

Su señoría, dada la oportunidad procesal, en los términos y para los efectos del artículo 370 del Código General del Proceso, solicito se tengan como pruebas para sustentar la presente oposición el **dictamen pericial** aportado en la demanda y la **historia clínica aportada** en la misma oportunidad.

Además, en virtud de la misma norma citada, solicito, señor Juez, se **oficie a la demandada para que aporte el contrato de trabajo o civil entre la EPS SANITAS S.A.S. y la médico general ANA MARÍA NARANJO ESCOBAR**, quien el **día viernes 10 de agosto de 2018** y de acuerdo con la historias clínica atendió por urgencias al señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, **acude a la EPS SANITAS: unidad de urgencias de Puente Aranda con calificación 4 Triage.**

Asimismo, solicito se tenga como prueba los siguientes documentos que sustentan desde el punto de vista científico la violación de la *lex artis*, el error en el diagnóstico de la enfermedad del demandante y las fallas en el tratamiento y seguimiento de la misma, errores que conllevaron a la configuración del daño sufrido por el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**:

1. RUIZ, Wilson. Criterio Jurídico Santiago de Cali V.4 2004.
2. Linda T. Kohn, Janet M. Corrigan, and Molla S. Donaldson. Editors To err is human: Building a Safer Health System (2000). Committee on Quality of Health Care in America, Institute of Medicine.

C. OPOSICIÓN

En razón de los hechos esgrimidos en la demanda, más los esbozados en el presente escrito, como el dictamen pericial aportado, los diferentes protocolos, guías y literatura científica que lo sustentan y la historia clínica del demandante, igualmente aportados en la demanda, me opongo a lo pretendido por el excepcionante. En consecuencia, deben desestimarse las excepciones, y condenarse a la demandada.

Atentamente,

CAMILO IVÁN MACHADO RODRÍGUEZ

C.C. No. 93.400.131 de Ibagué (Tolima)

T. P. No. 100.154 del Consejo Superior de la Judicatura